



Florida Catholic Conference

The nonpartisan public policy voice of the Catholic Bishops of Florida

201 West Park Avenue, Tallahassee, Florida 32301-7715 * (850) 205-6820 * www.flacathconf.org

Semana de las Escuelas Católicas 2012

29 de enero – 5 de febrero de 2012

Al unirnos en la celebración de la Semana Nacional de las Escuelas Católicas, 29 de enero – 5 de febrero de 2012, aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestra verdadera admiración y más sincero agradecimiento a los estudiantes de las escuelas Católicas y a sus padres, también a nuestros administradores y maestros por su dedicación, sacrificio y compromiso con la educación católica en nuestro Estado. También reconocemos a nuestros sacerdotes por el importante papel que desempeñan en el ministerio de la educación católica y la formación de fe de nuestros hijos.

El tema de este año es *Escuelas Católicas: Fe. Académicos. Servicio*. Estas tres áreas empatan con los componentes de nuestra misión cuadrangular en la educación católica, **mensaje, comunidad, adoración y servicio**. El regalo de *servicio* a los más necesitados, a aquellos en desventaja social y económica, es parte de cada *comunidad* de la escuela católica, es parte de nuestro *mensaje* básico y siempre es contemplado en nuestra *adoración*.

Especialmente deseamos expresar nuestra gratitud a los padres quienes han confiado la educación de sus hijos a nuestras escuelas Católicas. Tenemos la confianza que esta inversión permitirá a sus hijos hacer contribuciones importantes como ciudadanos responsables y líderes de nuestra iglesia. Los sacrificios económicos de estos padres al pagar impuestos para apoyar las escuelas públicas mientras que al mismo tiempo pagan matrícula, resultan en un ahorro enorme para nuestro Estado. Teniendo en cuenta el costo básico promedio para educar un niño cada año en el sistema escolar público es de \$6,267.00, los sobre 82,000 estudiantes en las escuelas católicas de la Florida le ahorra al estado unos \$470 millones anualmente. Este considerable ahorro se realiza luego de ajustar los casi 11,000 estudiantes de escuela católica que participan en el programa de becas financiado por el Estado. Estamos orgullosos de la valiosa contribución social que hacen nuestras escuelas en beneficio de la educación de los habitantes de nuestro Estado.

Hoy día, los hombres y mujeres que responden a la invitación de Cristo para enseñar en las escuelas Católicas, construyen sobre el fundamento establecido por generaciones anteriores de católicos y educadores católicos. Estamos agradecidos a cada uno de ellos por compartir no solo su experiencia académica con la juventud de hoy, pero también su fe por medio de la palabra y la acción, dando testimonio que la fe católica puede ser una realidad vivida en el mundo de hoy. Lo suyo es verdaderamente una vocación de servicio a la iglesia. Al igual que los padres, han hecho muchos sacrificios para enseñar en nuestras escuelas.

El Papa Benedicto XVI ha reconocido que a lo largo de la historia de nuestro país, las escuelas Católicas han desempeñado un papel fundamental en la conformación de la sociedad estadounidense. El Santo Padre ha declarado que las escuelas Católicas son tan importantes hoy como lo fueron para la población de inmigrantes católicos hace varios siglos. Nos sentimos especialmente orgullosos de que las escuelas Católicas en este momento están llegando a más de 8,200 estudiantes a riesgo, que participan en uno de los tres programas de escuelas electivas de todo el Estado. Nos unimos a nuestros hermanos obispos en declarar: “las escuelas Católicas son a menudo la más efectiva contribución a aquellas familias pobres y desfavorecidas, especialmente en los barrios pobres y zonas rurales. Las escuelas Católicas cultivan la interacción sana entre las crecientes y diversas poblaciones de nuestro país. En ciudades y áreas rurales, las escuelas Católicas son a menudo la única oportunidad para que

los jóvenes económicamente desfavorecidos puedan recibir una educación de calidad que impacta el desarrollo de la persona en su totalidad.

Al continuar atendiendo las muchas y variadas necesidades de la nueva población de inmigrantes en nuestra nación, la Iglesia y sus escuelas son a menudo una de entre pocas instituciones que provee al inmigrante y a los recién llegados un sentido de bienvenida, dignidad, comunidad y conexión con sus raíces espirituales.” (*Renovando nuestro Compromiso a las Escuelas Católicas Primarias y Secundarias en el Tercer Milenio*), USCCB 2005

Las escuelas Católicas desempeñan un papel vital en la formación de futuros líderes de la Iglesia, futuros sacerdotes y religiosos al igual que laicos educados. El peso de apoyar las escuelas Católicas no puede recaer exclusivamente en las parroquias con escuelas y en los padres que pagan matriculas. Como lo han hecho las generaciones por los últimos 200 años, exhortamos a toda la comunidad Católica para que continúe apoyando nuestras escuelas. Necesitamos que todos los católicos se centren en la espiritualidad de la mayordomía.

Las escuelas Católicas son una bendición para nuestro Estado. Son una luz para la nación y un rico recurso para la Iglesia. Celebramos sus altos estándares de excelencia y la calidad de la educación disponible en nuestras escuelas Católicas de primaria, secundaria y de educación especial, y damos las gracias por sus muchos logros. Verdaderamente, nuestras escuelas Católicas son “la buena noticia en educación.”

Reverendísimo Thomas G. Wenski
Arquidiócesis de Miami

Reverendísimo Gerald M. Barbarito
Diócesis de Palm Beach

Reverendísimo Robert N. Lynch
Diócesis de St. Petersburg

Reverendísimo Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Reverendísimo John G. Noonan
Diócesis de Orlando

Reverendísimo Felipe J. Estévez
Diócesis de St. Augustine

Reverendísimo Thomas G. Wenski
Administrador Apostólico
Diócesis de Pensacola-Tallahassee